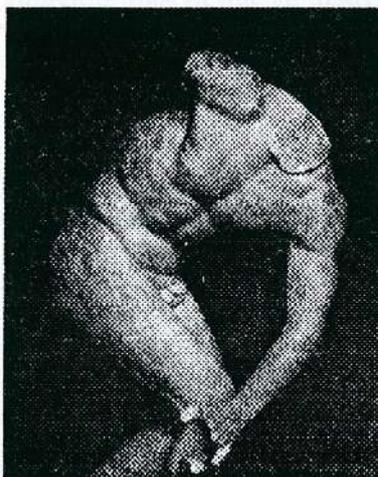


Reseña



1er Congreso Latinoamericano de Investigación cualitativa.

Síntesis de conferencias y simposios. Enfoques en la investigación cualitativa: un análisis desde la relación teoría, metodología, técnicas. Medellín, Universidad de Antioquia, 1.992; 192 págs. (21,5x27,5 cms).

Presentar la reseña de un libro es colocar en común una perspectiva de entendimiento de un texto, desde una lectura que se hace y que está cargada de intencionalidades e intereses; pero hacer esta reseña de las memorias de un Congreso obliga a que de manera deliberada se hagan agrupaciones temáticas, acercamientos de opiniones, entrelazamientos de conceptos que pueden guardar relación y ser síntesis de la diversas voces que se pronuncian a través de los párrafos del texto.

En este sentido una primera aproximación permite suponer, a partir del título de la publica-

ción, que lo que se presenta es un resumen de las conferencias que se debatieron en el Congreso, o una selección de éstas y de los simposios que se desarrollaron. En cualquiera de los casos, no se logra apreciar la totalidad del evento que, como puede ocurrir en cualquier congreso, tiene más de vida y de afecto en lo que se experimenta y comparte en el tiempo-espacio que se genera durante el encuentro, que lo que se escribe en las memorias.

Encontramos el texto conformado por dos apartados: el primero presenta nueve conferencias que van desde argumenta-

ciones centradas prioritariamente sobre lo teórico hasta aquellas que combinan este aspecto, le dan un referente empírico, a partir de las experiencias que los investigadores han desarrollado en distintos contextos y bajo modalidades de investigación cualitativa.

Como ejemplo del primer caso encontramos los escritos de A. Bialakowsky sobre la investigación cualitativa en la intervención interdisciplinaria; el de J. Galindo, quien se refiere a los aspectos metodológicos que la caracterizan; el de G. Vargas G., cuyo énfasis está en mostrar los enfoques filosófi-



cos como lo que presentan la fenomenología y la teoría de la acción comunicativa en cuanto sustentadores de algunas de las tendencias de la investigación cualitativa; y, el de E. Bonilla en el cual se reflexiona en torno a las experiencias colombianas y las lecciones que de ellas se pueden derivar en cuanto a los métodos empleados en este tipo de estudios.

Ejemplo del segundo tipo ofrecido en el primer apartado de la publicación son los escritos: de J. Ochoa respecto a historias de vida y conductas desviadas; F. Gutiérrez argumenta sobre el problema de los actores sociales en la investigación cualitativa; A. Gaitán presenta los componentes estratégicos del pensamiento y la interacción pedagógica; M.T. Uribe caracteriza los materiales de la memoria; y, por último, R. Hurtado revisa los aportes de la investigación constructivistas a la enseñanza.

El segundo apartado presenta el trabajo de tres simposios desarrollados por B. Restrepo sobre el sujeto y la construcción social del conocimiento; de M. Rojas y M.E. Charría quienes argumentan respecto a las tensiones generadas en el campo de la educación, por las aplicaciones de los enfoques cualitativos y cuantitativos de investigación. Terminando con equipo de investigadores que tematizó los procesos de construcción metodológica de los estudios cualitativos.

Desde esta ubicación caracterizaré los aspectos generales de algunos de los trabajos que se presentaron al Congreso, no



sin antes explicitar que lo que intento -más que interpretar a uno de los autores- es provocar a múltiples lectores, para que accedan al material primario y se retroalimenten de estos esfuerzos de investigación realizados desde latinoamérica, bajo una perspectiva que nos permite reflexionar la tensión que se da cuando hablamos de «La investigación cualitativa, entre la modernidad y la postmodernidad» (p. 1).

En este sentido, desde las primeras páginas se relativizan las maneras de obtener conocimiento. «Metodología cualitativa y cuantitativa son vectores electivos de la intencionalidad investigativa que la racionalidad puede trasponer sin necesidad de caer en absolutos o en espejismos y pantallas de objetivación» (p. 1).

Siguiendo este hilo conductor, Germán Vargas G., considera que el carácter cualitativo de la investigación el que los interrogantes tienen como horizonte la subjetividad que actúa intersubjetivamente, para darle sentido a la experiencia mundano-vital. La ciencia y la tecnología son parte de este horizonte histórico que puede dejarse al arbitrio del positivismo o ser dimensionado desde el rescate -en ese escenario- de lo subjetivo investigando lo que se quiere, se puede y se debe ser. Lograr esta posibilidad, cuando se habla de manera específica de la pedagogía, implica -al decir de Vargas- resignificar la investigación desde una intencionalidad interdisciplinaria.

En este sentido, el escrito presentado por Alberto Bialakowsky propone considerar la interdisciplinaria no como un objeto, en un sentido estricto, sino como «un proceso dinámico e interactivo, en el cual se pueden señalar cuatro grandes pasos (...) 1] la búsqueda de la horizontalidad disciplinaria; 2] el desarrollo de conceptos conectivos; 3] la mutua interrogación; y 4] la construcción de un marco común» (p. 6).

Reforzando su planteamiento a partir de la propuesta de investigar interdisciplinariamente los problemas complejos y polideterminados la investigación cualitativa se caracteriza, no tanto por los obstáculos que puede presentar, sino por la manera como son vistos por el investigador.

En esta línea de reflexión, Jesús Galindo C. argumenta so-



bre la conformación del conocimiento en la relación interioridad-exterioridad: «El exterior al sujeto es potencialmente lo que puede llegar a ser, el objeto por construir, el sujeto por desarrollar (...) El mundo exterior en el interior suele tener un nombre, lenguaje».

Desde este planteamiento central se reflexiona sobre las intencionalidades que se presentan en la construcción del conocimiento y los procesos subjetivos que intervienen en este proceso. Por lo que, dándole importancia al acto de comunicación, se propone tener en cuenta una configuración de sentido, entendiendo por ésta «una ubicación tiempo-espacial que vá más allá de nuestro aquí y ahora, de nuestra localización empírica (...) es una experiencia innombrable y sin protocolos. El sentido es vivencial y cualquiera puede vivirlo» (p. 57). Puntualizando que la configuración de la

significación, para el caso de las ciencias sociales, implica la puesta en común de diferentes puntos de vista en los que se juega la verdad entre fronteras: la de la lógica prescriptiva que fija el sentido y la de la imaginación creativa que lo libera.

La ponencia: 'Enfoques filosóficos e investigación cualitativa en educación', de Germán Vargas G., precisa algunos puntos de referencia que permiten coincidir con la argumentación de J. Galindo; de tal manera se nos dice: 1] El carácter cualitativo de la investigación viene dado por el horizonte subjetivo que opera intersubjetivamente para dar sentido a la experiencia mundano-vital; 2] La ciencia y la tecnología, como procesos históricos, pueden quedarse «en un ciego positivismo que ignore la subjetividad» o pueden abrirse a la creación de perspectivas; 3] La resignificación de una y otra se dan dentro de una cultura científica, e.d., de un cultivo de la subjetividad en la intersubjetividad. Y, por último, que la investigación cualitativa en educación no puede ser propiedad privada de ninguna ciencia, debiendo en ella resignificarse la intencionalidad interdisciplinaria.

Por su parte, Elsy Bonilla en su disertación 'Métodos de evaluación cualitativa: Lecciones de la experiencia colombiana' precisa algunos elementos característicos a tener en cuenta en la formación del investigador en este campo, a saber: (a) Creatividad y crítica, lo que le va a permitir una visión totalizante, incluyendo dimensiones cuantificables y cuali-

ficables. (b) Relación investigador-sujetos, respetando la percepción y la interpretación que cada cual puede tener de la realidad investigada. (c) Capacidad de crítica informada. Lo que implica que el investigador no se despoja de sus conocimientos, sino que desarrolla habilidades para poder negociar con las partes involucradas. (d) Entrenamiento académico y experiencia. Para permitir que desde la formación convencional en investigación con métodos cuantitativos se pueda asumir un abordaje cualitativo. (e) El investigador como instrumento. Considera, en este sentido, que «Debido al énfasis en la capacidad personal inherente a las técnicas cualitativas, el investigador se convierte en el principal instrumento de la investigación» (p. 75) participando en el diseño, planeación, recolección, organización, análisis e interpretación de los datos, por lo que debe mantener el control sobre sus prejuicios y valores respecto a la situación estudiada.

Elsy Bonilla propone tres elementos a tener en cuenta como condiciones sin las cuales no se logra un trabajo investigativo satisfactorio. Primero: la formación académica del investigador como garantía de la seriedad del proceso y la calidad de los resultados. Segundo: la planeación del proceso en etapas que se retroalimentan en la medida en que se avanza en la comprensión del problema. Y, tercero: la conceptualización inductiva a partir de las propiedades esenciales de los fenómenos identificados.

Una manera de concretar los anteriores aspectos se encuen-



tra en el escrito de María Teresa Uribe quien a través de los materiales de la memoria, sean estos orales (Historias de Vida y Entrevista a Profundidad) o escritas (Archivos de Baúl, Correspondencia, Diarios Íntimos, Autobiografías) busca «reinstalar el escenario de las ciencias políticas, las prácticas culturales, los enfoques interpretativos, fenomenológicos y heurísticos que interrogan y replantean los criterios tenidos por ciertos e inapelables» (p. 117).

Igualmente encontramos estas características «de la seriedad del proceso» en la propuesta de Alfredo Gaitán, quien realizando un trabajo desde un método de campo etnográfico para ubicar 'Componentes estratégicos del pensamiento y la interacción pedagógica', caracteriza tres

fases dentro del proceso investigativo desarrollado: (a) De recolección, empleando la observación y la entrevista. (b) De análisis, donde se abordan descriptivamente los componentes, la estructura, la secuencia, la interacción y los aspectos estratégicos de los contextos en los que transcurren las relaciones pedagógicas. (c) De intervención a nivel individual y grupal.

En 'Historia de vida y conducta desviada' Jaime Ochoa presenta una propuesta metodológica para la construcción de esta clase de historias a partir de dos fases: 1] Descripción, en la que se ubica el «foco-objeto de estudio» mediante cédulas o cronologías de: genealogía reciente; ficha de desplazamiento geográfico; cédula de familia paterna; cédula de familia actual; cronología de las historias de ocupacionales y educativas; por último, cronología de grupos de pertenencia formales e institucionales formales o informales. 2] De análisis, con ellas se busca que el «sujeto de la historia de vida exprese elementos de análisis que hagan posible una interpretación coherente y factible de su vida como proceso y de la cultura y de la sociedad que ha habitado» (p. 89).

Estos ejemplos muestran cómo es posible hacer investigación cualitativa de relevancia social y con la utilización de métodos y enfoques que ante los ojos de muchos pueden aparecer como esotéricos o poco científicos; pero, como lo plantea Francisco Gutiérrez en su conferencia 'El problema de los actores en la investigación cualitativa', ser

requiere «avanzar en el sentido de una investigación cualitativa que asuma la incertidumbre» (p. 98), aportando para ello que asuma el concepto de sujetos históricos como alternativa al de actores sociales. La revaloración de los discursos como aparecen en la vida social; la discusión de la causalidad; la reinterpretación del papel del pensamiento utópico; y, por último, una ubicación del científico social y del intelectual en nuestras sociedades. Todo ello forma parte de la mencionada incertidumbre a ser asumida.

Desde un aspecto específico se presenta la ponencia de Rubén D. Hurtado, 'Aportes de las investigaciones constructivistas a la enseñanza de las ciencias', como una mirada sobre el desarrollo de esta opción en pedagogía, explicitando que «las investigaciones constructivistas es esencialmente de tipo cualitativo» (p. 119) toda vez que lo que se rescata es la concepción de aprendizaje, donde los sujetos juegan un papel activo y participativo en los procesos de construcción del conocimiento.

Se resalta la necesidad de: reconocer las variables que entran en juego en la práctica de la enseñanza; a partir del reconocimiento de la relación objeto-sujeto de conocimiento: movilizar procesos de conocimiento cada vez más complejos; saber y cognición pueden trabajarse integralmente; tener en cuenta que no existe práctica de la enseñanza sin saberes específicos.

En el desarrollo de los simposios

se encuentra la participación de Bernardo Restrepo, respecto a 'La investigación cualitativa, el sujeto y la construcción social del conocimiento', donde se argumenta sobre la «convergencia» que se está presentando entre las opciones de investigación cualitativa y cuantitativa. Para ello se apoya en el concepto de paradigma propuesto por Th. Khun consistente en una «visión de mundo, una perspectiva de acción, pensamiento, investigación, un modo de analizar la complejidad del mundo real» (p. 136), de tal manera que la investigación cualitativa y la cuantitativa corresponden a paradigmas coherentes en sí mismos, pero no por ello excluyentes. A partir de la conceptualización anterior se presenta la propuesta de hablar de tradiciones investigativas cualitativas, según Jacob (1.987), siempre y cuando los investigadores compartan: «1] Supuestos sobre la naturaleza del hombre y la sociedad; 2] temáticas y problemas centrales de estudio; y 3] metodología y técnicas de investigación similares».

Se encuentran, entonces, tres tradiciones investigativas cualitativas, clasificadas de la siguiente manera: 1] La tradición de Estados Unidos donde se ubican la psicología ecológica, la etnografía holística, la etnografía de la comunicación o microetnografía, la antropología cognitiva y el interaccionismo simbólico. 2] Las tradiciones inglesas y australianas donde se encuentran la evaluación democrática, la etnografía neomarxista, la investigación feminista. 3] La tradición latinoamericana don-

de se inscriben la investigación-acción participativa, la observación etnográfica.

Complementando los planteamientos anteriores se encuentran en la publicación el escrito de M. Rojas, Ch. Hederich y M.E. Charría titulado 'La investigación cualitativa-investigación cuantitativa tensiones y retos en el campo de la educación'. Colocar como antagónicos estos dos modos de realizar la investigación puede conducir, al decir de este grupo, a: (a) Una rigidización de los procesos investigativos. (b) Estigmatización y rotulación de las investigaciones. (c) Dogmatismo en cada una de las perspectivas. (d) Esterilidad en el debate académico. Proponen que: «Las posibilidades de integración entre estos dos enfoques puede ser planteada en, por lo menos, dos formas: 1] como momentos específicos de conceptualización del objeto de estudio, en cuyo caso los proyectos de cada enfoque alternarían, o 2] de forma sincrónica, en cuyo caso cada enfoque apoyaría, bien por generalización, bien por aumento del potencial comprensivo, un planteamiento común» (p. 156).

Por último, considero que las propuestas presentadas durante el *Primer Congreso Latinoamericano de Investigación Cualitativa* se caracterizan por:

1. Búsqueda de alternativas de investigación para abordar lo social.
2. Implementación de propuestas serias, constantes y reflexionadas desde los ámbitos acadé-

micos.

3. Concepción sobre la no existencia de verdades únicas, ni prefijadas.

4. Por lo tanto, la propuesta de los enfoques cualitativos como una alternativa más dentro de las múltiples.

5. La reconciliación y búsqueda de aprovechamiento y complementación de lo cualitativo y lo cuantitativo, como dos expresiones de la realidad.

Es necesario que no perdamos de vista como: «en los confines de la investigación contemporánea se recupera no solamente la relación entre lo conceptual y lo metodológico, sino también la experiencia de vida de las personas, trascendentes a ellas mismas en la perspectiva del tiempo histórico y en el juego intersubjetivo» (p. 3).

Alvaro Díaz Gómez
Universidad Pedagógica Nacional

